

# Voces expertas, alumnado, familias y docentes perfilando la adicción al *smartphone* entre estudiantes

**Paula Antón Maraña** (*autora de contacto*)

*Investigadora predoctoral en Economía de la Universidad de Burgos (España)*  
panton@ubu.es | <https://orcid.org/0000-0003-1299-1385>

**Sonia San Martín Gutiérrez**

*Catedrática de universidad en la Universidad de Burgos (España)*  
sanmargu@ubu.es | <https://orcid.org/0000-0002-5030-9669>

**Paula Rodríguez-Torrico**

*Profesora ayudante doctora de la Universidad de Burgos (España)*  
prtorrico@ubu.es | <https://orcid.org/0000-0001-9750-7104>

## Extracto

Actualmente, los teléfonos inteligentes son esenciales en el día a día debido a la gran variedad de funcionalidades que ofrecen. Sin embargo, un uso inadecuado deriva en adicción, afectando especialmente a jóvenes estudiantes (hombres y mujeres) y con consecuencias relevantes en el ámbito educativo, como depresión, baja autoestima y peor rendimiento académico. Por ello, es importante identificar el perfil del adicto al *smartphone* para establecer posibles señales de alerta. No obstante, hay pocos estudios recientes que consideren el perfil del usuario del móvil para este tipo de adicción y mayoritariamente lo hacen empleando técnicas cuantitativas y considerando una única perspectiva. El objetivo de este trabajo exploratorio es cubrir este gap y perfilar al estudiante percibido como adicto al móvil considerando cuatro perspectivas relacionadas con el ámbito educativo. Para ello se realiza una investigación cualitativa con entrevistas individuales en profundidad y entrevistas grupales a estudiantes, padres y madres, docentes y expertos, procedentes de cuatro países. A través de un análisis de contenido se interpretan los datos presentando cinco bloques objeto de estudio. Los resultados muestran distintos matices según la perspectiva adoptada, surgiendo discrepancias y puntos en común. Por ejemplo, la percepción de los estudiantes sobre el tiempo y la frecuencia de uso no se ajusta a la realidad descrita por los padres y las madres. La necesidad de usarlo constantemente deriva del miedo o malestar por estar desconectado del mundo virtual, como coinciden expertos y estudiantes. Pero todos los agentes perciben que, para el adicto, el móvil es indispensable y no puede vivir sin él.

**Palabras clave:** adicción; comportamiento; docentes; educación; estudiantes; familias; expertos; jóvenes; teléfonos inteligentes.

Recibido: 26-07-2022 | Aceptado: 22-12-2022 | Publicado: 07-09-2023

**Cómo citar:** Antón Maraña, P., San Martín Gutiérrez, S. y Rodríguez-Torrico, P. (2023). Voces expertas, alumnado, familias y docentes perfilando la adicción al *smartphone* entre estudiantes. *Tecnología, Ciencia y Educación*, 26, 137-158. <https://doi.org/10.51302/tce.2023.5939>



# Expert voices, youngsters, families and teachers profiling smartphone addiction among students

**Paula Antón Maraña** (*corresponding author*)

*Investigadora predoctoral en Economía de la Universidad de Burgos (España)*

[panton@ubu.es](mailto:panton@ubu.es) | <https://orcid.org/0000-0003-1299-1385>

**Sonia San Martín Gutiérrez**

*Catedrática de universidad en la Universidad de Burgos (España)*

[sanmargu@ubu.es](mailto:sanmargu@ubu.es) | <https://orcid.org/0000-0002-5030-9669>

**Paula Rodríguez-Torrico**

*Profesora ayudante doctora de la Universidad de Burgos (España)*

[prtorrigo@ubu.es](mailto:prtorrigo@ubu.es) | <https://orcid.org/0000-0001-9750-7104>

## Abstract

Nowadays, smartphones are essential in everyday life due to the wide variety of functionalities. However, inappropriate use leads to addiction, especially affecting young students (men and women) and with relevant consequences in the educational sphere such as depression, low self-esteem and poorer academic performance. It is therefore important to identify the profile of the smartphone addict in order to establish potential warning signs. However, there are few recent studies that consider the profile of the mobile phone user for this type of addiction and they mostly do so using quantitative techniques and considering a single perspective. The aim of this exploratory paper is to fill this gap and profile the student perceived as a smartphone addict by considering four perspectives related to the educational field. For this purpose, qualitative research is carried out with individual in-depth interviews and group interviews with students and parents, and teachers and experts respectively from four countries. Through a content analysis, the data are interpreted and presented in five study blocks. The results show different nuances depending on the perspective adopted, with discrepancies or similarities emerging. For example, the students' perception of the time and frequency of use does not match the reality described by parents. The need to use it constantly derives from fear or discomfort at being disconnected from the virtual world, as experts and students agree. But all agents perceive that for the addict the mobile is indispensable and cannot live without it.

**Keywords:** addiction; behavior; teachers; education; students; families; experts; youngsters; smartphones.

Received: 26-07-2022 | Accepted: 22-12-2022 | Published: 07-09-2023

**Citation:** Antón Maraña, P., San Martín Gutiérrez, S. and Rodríguez-Torrico, P. (2023). Expert voices, youngsters, families and teachers profiling smartphone addiction among students. *Tecnología, Ciencia y Educación*, 26, 137-158. <https://doi.org/10.51302/tce.2023.5939>



## Sumario

- 1. Introducción
- 2. Objetivos
- 3. Método
- 4. Resultados
  - 4.1. Perfil de un adicto según el alumnado
  - 4.2. Perfil de un adicto según los padres y las madres
  - 4.3. Perfil de un adicto según el profesorado
  - 4.4. Perfil de un adicto según el grupo de expertos
- 5. Discusión
- 6. Conclusiones
- Referencias bibliográficas
- Anexo

**Nota:** este trabajo se ha realizado al amparo del Proyecto Erasmus+ «Facing Youngsters' Mobile Addiction Through an Innovative Technological App (YOUNGMOB)» (2019-1-ES01-KA201-064250), financiado por la Unión Europea y gestionado por el Servicio Español para la Internacionalización de la Educación (SEPIE). Por otra parte, las autoras del artículo declaran que todos los procedimientos llevados a cabo para la elaboración de este estudio de investigación se han realizado de conformidad con las leyes y directrices institucionales pertinentes. Asimismo, las autoras del artículo han obtenido el consentimiento informado (libre y voluntario) por parte de todas las personas intervinientes en este estudio de investigación.

## 1. Introducción

El uso de los dispositivos móviles se ha convertido en esencial para las generaciones jóvenes debido a la gran variedad de funcionalidades que ofrecen (Busch y McCarthy, 2020). Según un estudio realizado por López-Menchero (2019), en los últimos cursos de Primaria, el 73 % de los estudiantes tiene móvil y un 41 % lo utiliza entre una y tres horas al día. El uso es aún mayor en los estudiantes de Secundaria, donde la mayoría pasa más de tres horas al día con el móvil y el 96 % tiene móvil propio. Este excesivo uso del móvil hace que se adquieran hábitos negativos, como la falta de desconexión o de socialización, lo que deriva en una adicción al móvil. Esta problemática toma especial relevancia en los jóvenes, al implicar consecuencias importantes en el ámbito educativo, por lo que se considera un reto social actual. Concretamente, aquellos estudiantes que abusan del móvil muestran en muchos casos depresión, baja autoestima y peor rendimiento académico (Flores Robaina *et al.*, 2013).

Aunque la Organización Mundial de la Salud todavía no ha reconocido la dependencia del móvil como una adicción, la literatura académica la considera como un tipo de adicción conductual (Lin *et al.*, 2015) que implica un uso excesivo (Billieux *et al.*, 2008; Mahapatra, 2019; Yen *et al.*, 2009), la pérdida de control sobre la conducta, que genera consecuencias adversas (Potenza, 2006), o un fallo en la resistencia al impulso de realizar una conducta destructiva (Grant *et al.*, 2010). Según Gökçearsan *et al.* (2016), la adicción a los teléfonos móviles puede considerarse como «el uso excesivo de los teléfonos inteligentes de forma difícil de controlar y cuya influencia se extiende negativamente a otros ámbitos de la vida» (p. 640). Existe cierto acuerdo en cuanto al hecho de que la adicción a los móviles implica un uso excesivo o problemático de los teléfonos inteligentes y se entiende ampliamente como una adicción conductual (Billieux *et al.*, 2008; Mahapatra, 2019; Yen *et al.*, 2009). Los investigadores han abordado el tema de la adicción a los teléfonos inteligentes (Han *et al.*, 2017; Lian y You, 2017; Roberts *et al.*, 2015) y otros prefieren hablar de dependencia del teléfono móvil (Seo *et al.*, 2016) o de uso problemático de los teléfonos inteligentes (Busch y McCarthy, 2020; Elhai *et al.*, 2016; Loid *et al.*, 2020; Rozgonjuk *et al.*, 2016). Sin embargo, algunos autores afirman que los individuos no son realmente adictos al dispositivo *smartphone*, sino que la adicción al *smartphone* muestra generalmente una adicción a las funciones suministradas por el dispositivo, como las aplicaciones (*app*), las redes sociales, las compras en línea, los juegos, etc. (Noë *et al.*, 2019; Pontes *et al.*, 2015; Sha *et al.*, 2019).

La literatura académica ha avanzado a la hora de entender esta problemática focalizando en distintas cuestiones, como su medición (por ejemplo, Kwon *et al.*, 2013) y las causas y consecuencias (por ejemplo, Mahapatra, 2019). Sin embargo, son escasos los trabajos que desarrollan perfiles de adictos al móvil y, más concretamente, en el caso del estudiantado.

Hasta donde se sabe, la mayoría de los estudios consideran perfiles de usuarios adictos a internet, a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) o a las redes sociales (por ejemplo, Kayri y Günüç, 2016; Kiss *et al.*, 2020; Valencia-Ortiz *et al.*, 2021; Yang y Tung, 2007). Entre los pocos que avanzan en perfilar la adicción al móvil, Kiss *et al.* (2020) identificaron cuatro perfiles de usuarios considerando la adicción de los estudiantes a los dispositivos digitales y su uso en relación con el riesgo (buscadores de sensaciones fuertemente protegidos, usuarios más equilibrados y no vulnerables, usuarios protegidos y conscientes y usuarios fuertemente problemáticos). Vaghefi *et al.* (2017) clasificaron a los individuos en cinco tipos (adictos, fanáticos, altamente comprometidos, usuarios regulares y reflexivos), teniendo en cuenta su dependencia y autorregulación con respecto al uso de los teléfonos inteligentes, su adicción a la tecnología de la información y su responsabilidad frente a la adicción. Asimismo, Mok *et al.* (2014) clasificaron en distintos subgrupos a estudiantes universitarios que utilizaban tanto el *smartphone* como internet en función de los niveles de adicción.

Por otro lado, en cuanto a la metodología desarrollada para estudiar la adicción al móvil en los jóvenes, la mayor parte de los trabajos son cuantitativos (Cerro Herrero *et al.*, 2020; Garrote Rojas *et al.*, 2018; Labrador Encinas y Villadango González, 2010; Mendoza Méndez *et al.*, 2017). Existen algunos trabajos con enfoque cualitativo, pero se centran en el uso de los *smartphones* dentro del aula (Reinaldo *et al.*, 2016) o en el uso de las redes sociales en la enseñanza (Álvarez de Sotomayor *et al.*, 2021).

Además, a la hora de entender el perfil del adicto no solo basta con tener en cuenta la percepción de un grupo, sino que se debe escuchar a todas las partes involucradas para llegar a un entendimiento. La literatura anterior no ha focalizado lo suficiente en una generación que presenta un gran riesgo de adicción, como son los jóvenes estudiantes y, más concretamente, en la adicción al *smartphone*. Por lo tanto, este trabajo se centra en el estudiante considerando varias perspectivas y las percepciones de cuatro grupos: el propio estudiante, que es el principal afectado, y los progenitores, los docentes y los expertos en la materia, que son los involucrados en la educación de los jóvenes (Doley *et al.*, 2021). Asimismo, a diferencia de la literatura anterior que se centra principalmente en desarrollos cuantitativos, se ha realizado un análisis cualitativo que proporciona una comprensión más profunda de la problemática estudiada.

## 2. Objetivos

El objetivo que se persigue con este trabajo es cubrir ese gap detectado y perfilar al estudiante adicto al móvil considerando las percepciones de cuatro grupos (estudiantes, padres y madres, docentes y expertos) de manera cualitativa y abierta, sin variables consideradas *a priori*. De esta forma, se pretende dar respuesta a la conveniencia de conceptualizar al adicto al móvil teniendo en cuenta cómo se percibe por parte de cuatro puntos de vista distintos y estrechamente vinculados con la educación de los estudiantes. Además, se aporta una

comparativa de las distintas percepciones que permite conocer las similitudes y diferencias entre las partes interesadas a la hora de ver esta problemática. Finalmente, la muestra de datos recogida proviene de cuatro países europeos, dando así una visión más global.

### 3. Método

Este trabajo se ha llevado a cabo a través de una metodología cualitativa. Según dice Izcara Palacios (2014), «el paradigma cualitativo ofrece explicaciones ideográficas (interpretaciones que capturan la unicidad y particularidad de los fenómenos sociales)» (p. 12). El ámbito en el que se centra esta investigación es meramente social y, por tanto, el uso de técnicas cualitativas permitirá un estudio más fiable de la comprensión de los acontecimientos en su contexto natural. Se han utilizado dos técnicas, entrevistas individuales en profundidad y entrevistas grupales, con actores relevantes para profundizar en el conocimiento de la adicción al móvil, considerando el caso de los estudiantes.

La entrevista individual se utilizó para obtener información de personas expertas y docentes. El equipo investigador realizó las entrevistas de forma individual con una lista pre-determinada de preguntas, pero permitiendo que la conversación evolucionara hacia otros temas de interés según las respuestas de cada participante. Una entrevista semiestructurada permite recopilar fácilmente información sobre un tema específico y los entrevistados tienen la libertad de expresar sus opiniones en un diálogo flexible. Además, se consiguen respuestas más fiables al propiciar un ambiente espontáneo (Adams, 2015).

Se realizaron 12 entrevistas a personas con un perfil experto en materia de adicciones y con experiencia en tecnología y jóvenes, ya sea por sus publicaciones al respecto o por la ostentación de cargos en organismos relacionados con las adicciones, la juventud y las tecnologías. Estos fueron seleccionados fuera del entorno de las autoras del estudio entre los conocedores de la materia tras buscar a expertos con este perfil en empresas y centros educativos. Nos pusimos en contacto con ellos por teléfono para explicarles el estudio y solicitar su posterior colaboración por *e-mail*, acorde con sus agendas, respondiendo a unas preguntas. Los primeros expertos contactados nos facilitaron acceso a otros mediante un muestreo en bola de nieve. Además, se entrevistó a 20 docentes de Educación Primaria y Secundaria, tutores de cursos en los que estudiaban los jóvenes de 10 a 15 años que analizamos en este trabajo, que fueron seleccionados gracias a la colaboración de distintos centros educativos de los cuatro países del estudio.

Las entrevistas grupales fueron utilizadas para conocer el punto de vista de familias y alumnos. Estas fueron dirigidas por un único moderador en todos los casos, siguiendo el formato de entrevista semiestructurada con un mismo guion (véase anexo final) (Suárez *et al.*, 2014). Este método permite a los participantes expresar sus opiniones compartiendo experiencias con otros de perfil similar, lo que facilita la interacción (Murillo y Mena, 2006).

Se realizaron ocho entrevistas grupales, cuatro de ellas con 20 estudiantes que disponían y usaban de forma habitual *smartphones* propios y que tenían entre 10 y 15 años, quienes pusieron en común sus ideas y respuestas en grupos de cinco. Además, se realizaron cuatro grupos de discusión con 16 padres y madres que compartieron sus respuestas y sus inquietudes acerca del comportamiento de sus hijos. Estudiantes, padres y madres fueron seleccionados aleatoriamente por los centros educativos colaboradores entre aquellos que disponían y utilizaban *smartphone* propio. Desde el centro educativo contactaron con padres y madres para pedir su colaboración personal y la de sus hijos. En todo caso, para evitar sesgos, se aseguró la paridad entre los participantes y que no pertenecieran a la misma familia.

Los participantes fueron previamente informados del fin del estudio y del tratamiento confidencial de sus datos. En particular, a los menores de edad se les requirió un consentimiento expreso firmado por sus tutores legales.

Los cuatro grupos de actores entrevistados procedían de cuatro países europeos con similar nivel de digitalización, como muestra el índice de economía y sociedad digital (DESI) elaborado por la Comisión Europea (2022), Italia, Portugal, Eslovenia y España, lo que da una visión más global. Además, en las entrevistas realizadas a los expertos y docentes se observó que, en términos generales, la percepción sobre la adicción, en cuanto al tiempo de uso, coincidía en los cuatro países, considerando, en el caso de los expertos, más de tres horas y, en el caso de los docentes, más de dos horas al día. La recogida de datos tuvo lugar entre febrero y julio de 2020, alcanzando una suma de 68 entrevistas válidas, con una duración media de 1 hora, en el caso de las entrevistas grupales a familias, y de 45 minutos, en las entrevistas grupales con estudiantes.

Debido a la situación causada por la pandemia de la COVID-19, los grupos de discusión se realizaron por videollamada *online* y fueron grabados para recoger con precisión las respuestas. Tras contactar con los participantes por teléfono, las entrevistas individuales fueron realizadas por correo electrónico, previo envío de un documento con las preguntas, para facilitar la conciliación con la agenda del entrevistado. Aunque las entrevistas a distancia no posibilitan al equipo investigador apreciar todas las sutilezas de la interacción social que surgen durante las entrevistas en persona, sí permiten involucrar a participantes que de otro modo serían geográficamente inalcanzables, lo que aumenta la pluralidad y la diversidad de las respuestas (Salmons, 2014).

Posteriormente, las entrevistas se transcribieron y se tradujeron al inglés por expertos bilingües de cada país para facilitar el análisis homogéneo en el mismo idioma de los datos obtenidos (Gibbs, 2007).

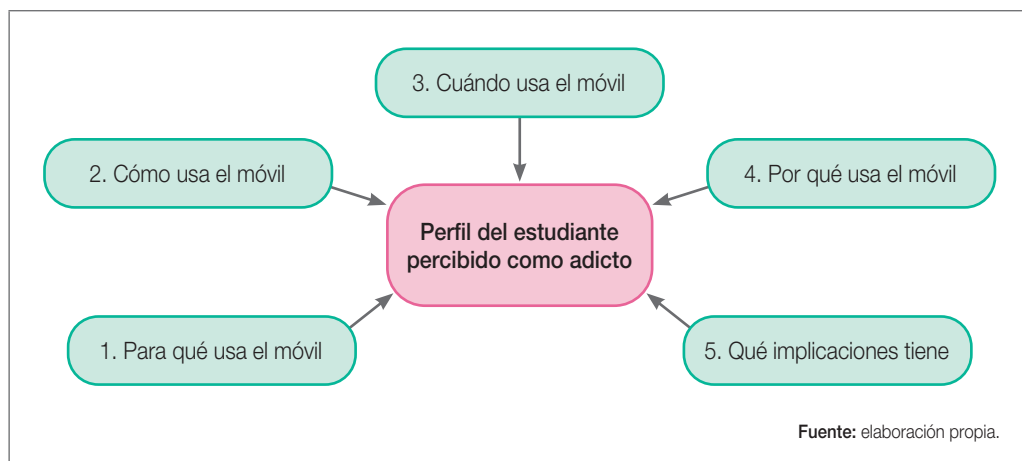
Las preguntas que se plantearon en las entrevistas individuales y grupales se desarrollaron previamente a partir de un *brainstorming* en el equipo de investigación partiendo de los trabajos revisados sobre la adicción al móvil (véase anexo final). El objetivo era el desarrollo de un guion que permitiera obtener información acerca de qué entiende cada perfil por «buen uso del teléfono», qué considera «qué es adicción», «cómo se manifiesta» y «qué la caracteriza».

En cuanto al tratamiento de los datos, como con la utilización de estas dos técnicas de investigación cualitativa se ha obtenido una gran cantidad de información, ha sido necesario llevar a cabo una reducción de datos a través de un enfoque progresivo (Parlett y Hamilton, 1976). Esta investigación se ha desarrollado utilizando el método inductivo exploratorio. Así, partiendo de la realidad observada, se han podido realizar las distintas categorías de análisis sin condiciones preestablecidas para, posteriormente, profundizar en cada una de ellas. Esto facilita la aproximación a los datos de forma microscópica, analizando línea a línea del texto. Esta codificación, usada como recurso metodológico para la investigación educativa, ha permitido categorizar los conceptos resumidos en conceptos genéricos (San Martín Cantero, 2014).

El procedimiento seguido para realizar la interpretación de los datos parte de un análisis de contenido de las entrevistas y dinámicas de grupo que incluye una codificación abierta (Andréu Abela *et al.*, 2007) con el fin de encontrar el significado de dichos datos. Para ello, de forma independiente, dos investigadores analizaron las transcripciones de las entrevistas y las dinámicas de grupo. Cada investigador realizó su propuesta sobre las categorías observadas y, posteriormente, se compararon sus hallazgos y se llegó a un consenso sobre las mismas. Tras ello, se profundizó en el contenido de cada bloque de estudio. Cualquier desacuerdo se resolvió mediante discusión.

Tras este análisis, se presentan los bloques objeto de estudio, fruto de las ideas extraídas de las entrevistas individuales y grupales de forma ordenada y categórica (véase figura 1). Se han establecido cinco líneas de significado, concretando y proyectando las principales percepciones y opiniones aportadas por los cuatro grupos participantes con relación al perfil del estudiante adicto al móvil. Así, se pretende dar una visión holística del perfil psicológico del alumnado adicto enmarcándolo dentro de este modelo y que, a su vez, permita establecer señales de alerta para detectar posibles casos de adicción.

Figura 1. Bloques objeto de estudio





## 4. Resultados

Tras el análisis se han extraído los siguientes resultados principales para cada grupo participante en este estudio de investigación (véase cuadro 1).

### 4.1. Perfil de un adicto según el alumnado

#### A) Para qué usa el móvil

Según los propios estudiantes, un alumno adicto usa el móvil para jugar, comunicarse con amigos, ver vídeos, hacer fotos y usar las redes sociales, pero este uso se convierte en adicción cuando hay una necesidad de tener el móvil en la mano, aunque no se esté usando («Utilizo mucho el *smartphone* para hablar con mis amigos, entrar en Snapchat y ver vídeos»).

#### B) Cómo usa el móvil

Este grupo piensa que un adicto abusa de las aplicaciones de entretenimiento, que usa constantemente el móvil y prioriza su uso a otras actividades, así como a tareas y responsabilidades («No estudio lo mismo porque quiero terminar rápido para usar el teléfono»). Este dispositivo se usa como «una herramienta de diversión y no como una posible herramienta de trabajo».

#### C) Cuándo usa el móvil

Un adicto lo hace cuando se aburre y no tiene nada que hacer, durante los fines de semana e incluso durante las comidas y por la noche («Puedo estar muy bien sin mi *smartphone* si estoy con amigos y tengo cosas divertidas que hacer. Si estoy aburrido, lo uso», «Lo uso si no tengo nada que hacer», etc.). Además, algunos estudiantes que reconocen pasar mucho tiempo usando el móvil, se comparan con sus padres y madres («Mi padre usa el móvil lo mismo que yo y luego me pide que yo lo use menos», «Mi padre lo usa mucho por trabajo, como cinco horas cada día», «Cuando mis padres se van a la cama, lo utilizan para mirar las redes sociales y a mí me lo quitan», etc.).

#### D) Por qué usa el móvil

Los motivos que hacen a un estudiante ser adicto se basan en la necesidad de tener los dispositivos móviles todo el tiempo encima y de ver contenidos virtuales constantemente («Es como si tu mente te obligara a seguir chateando o jugando», «Siento la obligación de chatear con los amigos en lugar de decir adiós», «No estar conectado en todo momento te hace sentir mal», «No pueden vivir sin el móvil», etc.).



#### E) Qué implicaciones tiene

Piensan que provoca un comportamiento negativo y exponen que cuando alguien les intenta quitar el teléfono de la mano reaccionan violentamente («Te pones nervioso, ansioso y te enfadas por no tener el móvil»). También dicen que cuando están con el móvil no les importa nada de lo que sucede a su alrededor («Dejo de socializar para estar con el móvil») y que tampoco se concentran cuando estudian porque quieren acabar rápido los deberes para usarlo. Otros mencionan efectos físicos negativos («A veces, cuando utilizo el teléfono durante más de 30 minutos, me duele la cabeza»).

### 4.2. Perfil de un adicto según los padres y las madres

#### A) Para qué usa el móvil

Desde el punto de vista de los padres, un estudiante adicto usa el móvil sin ningún objetivo y sin necesidad.

#### B) Cómo usa el móvil

Los progenitores conceptualizan la adicción como «un uso excesivo, descontrolado y continuado del móvil». El adicto no cumple las reglas dictadas por los padres y tiene un comportamiento obsesivo a la hora de consultar las notificaciones.

#### C) Cuándo usa el móvil

En ningún caso sale sin el móvil, lo usa todo el tiempo, lo lleva constantemente encima y «siempre está alerta a las notificaciones».

#### D) Por qué usa el móvil

Los padres y las madres intentan justificar esta adicción con la dependencia que tiene el estudiante al móvil y la necesidad constante de consultarlo y de vivir en un mundo virtual. Afirman que «los adictos no pueden ni saben vivir sin el móvil».

#### E) Qué implicaciones tiene

Esta adicción provoca problemas conductuales, como la falta de comunicación verbal, un comportamiento antisocial, cambios en el estado de ánimo, dificultades para socializar y problemas de salud. Comentan que «el uso del móvil determina el resto de actividades», llegando a renunciar a todo aquello que les gusta por estar con el móvil. Además, los adictos no tienen la capacidad de distinguir entre el mundo virtual y el real, lo cual implica, en líneas

generales, la dificultad de prestar atención a otro tipo de actividades, así como «la procrastinación de tareas, el descuido de las responsabilidades y un peor rendimiento escolar».

### 4.3. Perfil de un adicto según el profesorado

#### A) Para qué usa el móvil

Desde el punto de vista de los docentes, el adicto usa el móvil para conectarse y acceder a aplicaciones y redes sociales y no para buscar información o consultar datos.

#### B) Cómo usa el móvil

Este grupo considera la adicción como un «uso excesivo o abuso de este dispositivo sin ser consciente, mirando constantemente la pantalla para consultar las notificaciones y comprobar el estado de las redes sociales».

#### C) Cuándo usa el móvil

El adicto tiende a estar con el móvil todo el día e incluso lo usa en horarios inapropiados, como en el colegio, durante las comidas y por la noche.

#### D) Por qué usa el móvil

Los docentes buscan respuesta a esta adicción en la dependencia a usar el móvil («Su uso roba el tiempo familiar y el contacto directo entre amistades»). Señalan que, cuando se abandonan las relaciones sociales en pro de la socialización a través del móvil, estamos ante un caso de dependencia grave. Se trata de una dependencia que les da comodidad, ya que «les sirve de muleta para integrarse socialmente o para quedarse en su propio mundo». El adicto siente un deseo constante por el móvil y tiene la necesidad de estar disponible siempre, lo que le impide llevar a cabo actividades cotidianas importantes sin el móvil.

#### E) Qué implicaciones tiene

La ansiedad, el estrés o la irritabilidad, derivados de no tener el dispositivo consigo, o una menor participación en la vida comunitaria y una mayor tendencia a la soledad, la introversión y el aislamiento son algunos signos de esta adicción. Según los profesores, al adicto «no le importa su alrededor, se sumerge en la pantalla y no intenta comunicarse con quien está a su lado», lo que conlleva un desinterés por las interacciones sociales, con familia y amigos, y por actividades deportivas y de ocio. Además, en muchos casos, el adicto tiene «comportamientos agresivos ante la privación del uso del móvil». Por último, este grupo considera que «el rendimiento académico y la atención y concentración en clase» es una característica que distingue a un alumno adicto de otro que no lo es, siendo generalmente menor en el primero.

## 4.4. Perfil de un adicto según el grupo de expertos

### A) Para qué usa el móvil

Las personas expertas en adicciones piensan que una persona es adicta cuando «no trata el *smartphone* como una herramienta para conseguir objetivos, sino como un objetivo en sí mismo». El adicto es quien está constantemente conectado a internet para trabajar, estudiar, manejar redes sociales, entretenerse, es decir, para realizar todas sus actividades diarias.

### B) Cómo usa el móvil

Los expertos destacan el «uso abusivo, extremo e irracional del dispositivo y de las aplicaciones en la vida cotidiana», provocando una obsesión y un patrón de comportamiento compulsivo. En muchas ocasiones, este comportamiento da lugar a un «incumplimiento de las normas de uso» (duración, momentos, lugares, etc.).

### C) Cuándo usa el móvil

Además, este uso es «constante y exagerado», ya que el adicto está constantemente conectado al dispositivo móvil.

### D) Por qué usa el móvil

Este grupo pretende dar respuesta a las causas que dan lugar a esta adicción, apelando a la significativa dependencia y al «miedo a estar desconectado del mundo (*fear of missing out*)» que sufren los adictos. Este miedo les provoca una necesidad constante de interactuar a través de internet y «de mirar la pantalla y comprobar siempre las notificaciones». Finalmente, afirman que «los *smartphones* son indispensables para la vida de los jóvenes».

### E) Qué implicaciones tiene

Los expertos destacan tres tipos de consecuencias: sociales, de salud y de rendimiento. En cuanto a las sociales, hacen referencia a la «pérdida de vida social y de amigos reales», al «aislamiento social», al «creciente número de amigos virtuales que no tienen un impacto en la vida real», al «deterioro de las relaciones familiares» y al desarrollo de otros «síndromes específicos de adicción, como el consumo de drogas o los juegos de azar». En relación con los problemas de salud, diferencian entre los daños físicos («problemas de sueño» y «problemas musculoesqueléticos») y los psicológicos («aumento de las emociones negativas, como ansiedad, tristeza, irritabilidad, agresividad y cambios de humor»). Finalmente, dicen que la adicción también afecta al rendimiento académico («se enfrentan a problemas

como el fracaso escolar») y les resta capacidad para realizar otras tareas, como «memorizar, calcular, planificar, etc.», «obligaciones domésticas» o «alcanzar objetivos personales».

**Cuadro 1. Comparativa de perspectivas**

	Estudiantes	Padres y madres	Docentes	Expertos
Para qué usa el móvil	Para jugar, comunicarse, ver vídeos, hacer fotos y usar redes sociales.	Sin objetivo ni necesidad.	Para conectarse y acceder a aplicaciones y redes sociales y no para buscar información o consultar datos.	Para trabajar, estudiar, usar redes sociales, entretenerse y realizar todas sus actividades diarias.
Cómo usa el móvil	Abusando de las aplicaciones de entretenimiento, utilizando constantemente el móvil y priorizando su uso a otras actividades.	Usando el móvil de forma excesiva, descontrolada, continuada y obsesiva. No cumpliendo las reglas dictadas por los padres.	Utilizándolo excesivamente, abusando en su uso, sin ser consciente, y mirando constantemente la pantalla para consultar notificaciones o novedades en la red.	Usándolo de manera abusiva, extrema e irracional a diario. Obsesionándose y teniendo un comportamiento compulsivo. Incumpliendo las normas de uso.
Cuándo usa el móvil	Cuando se aburre y no tiene nada que hacer, durante los fines de semana o en las comidas y por la noche.	Siempre sale con el móvil, lo usa todo el tiempo y lo lleva siempre encima.	Todo el día y en horarios inapropiados, como en el colegio, durante las comidas y por la noche.	Uso constante y exagerado.
Por qué usa el móvil	Por la necesidad de tenerlo todo el tiempo encima y de ver contenidos virtuales constantemente. No estar conectado en todo momento le hace sentir mal. No puede vivir sin el móvil.	Por la dependencia y la necesidad constante de consultarlo y de vivir en un mundo virtual. Porque no puede ni sabe vivir sin el móvil.	Por la dependencia a usarlo, ya que le da comodidad para integrarse socialmente o para quedarse en su propio mundo. Deseo de estar constantemente con el móvil, por la necesidad de encontrarse siempre disponible.	Por la dependencia y por el miedo a estar desconectado del mundo virtual. Esto le provoca una necesidad constante de estar conectado a internet, de mirar la pantalla y de comprobar siempre las notificaciones. Los móviles son indispensables para su vida.

	Estudiantes	Padres y madres	Docentes	Expertos
<p>◀</p> <p>Qué implicaciones tiene</p>	<p>Un comportamiento negativo y una reacción violenta, con ansiedad y nerviosismo cuando no tiene el móvil. Poco interés por lo que ocurre a su alrededor, dejando de socializar. Dificultad para concentrarse en los estudios.</p>	<p>Falta de comunicación verbal, un comportamiento antisocial, cambios en el estado de ánimo, dificultades para socializar y problemas de salud. La procrastinación de tareas, el descuido de las responsabilidades y un peor rendimiento escolar.</p>	<p>La ansiedad, el estrés o la irritabilidad derivados de no tener el dispositivo consigo. Una menor participación en la vida comunitaria y una mayor tendencia a la soledad, la introversión y el aislamiento. Un desinterés por las interacciones sociales y por actividades de ocio. Comportamientos agresivos ante la privación del uso del móvil. Pérdida de rendimiento académico, concentración y atención en clase.</p>	<p>Problemas sociales, como la pérdida de amigos reales y el aumento de los virtuales, el aislamiento social, el deterioro de relaciones familiares y otras adicciones. Problemas en la salud, como físicos, de sueño o musculoesqueléticos, o psicológicos, como cambios de humor y ansiedad, tristeza, irritabilidad o agresividad. Problemas en el rendimiento académico, como fracaso escolar, y en memorizar, calcular, planificar o realizar las obligaciones domésticas.</p>

Fuente: elaboración propia.

## 5. Discusión

Tanto los expertos como los docentes comparten puntos comunes en cuanto a los usos que da el adicto al móvil (usar redes sociales, aplicaciones de entretenimiento y buscar información para estudiar). No obstante, hay una discrepancia generacional en cuanto al tipo de uso del móvil, dado que el alumnado piensa que las finalidades están relacionadas con el ocio y el entretenimiento, mientras que los padres y las madres creen que la persona adicta usa el móvil sin ningún objetivo. De este modo, podemos observar que los estudiantes perciben que la utilidad de entretenimiento es suficiente por sí misma para justificar el uso del móvil, mientras que sus padres y madres no consideran que eso sea un uso racional y manifiestan que los jóvenes utilizan el móvil sin necesidad.

En cuanto al modo con el que se usa el móvil, hay un consenso en los cuatros grupos respecto a que el adicto usa el móvil de forma abusiva, irracional y constante, como indican estudios de la literatura que definen la adicción al móvil (Billieux *et al.*, 2008; Mahapatra,

2019; Yen *et al.*, 2009). Los grupos de progenitores y expertos añaden que el adicto tiene un comportamiento abusivo y compulsivo y que, también, incumple las normas de uso. Los estudiantes, además, creen que se prioriza su uso a otras actividades.

Una vez más, padres, madres y expertos están de acuerdo en que un adicto usa el móvil todo el tiempo de forma constante y exagerada, llevándolo siempre encima. Los docentes también comparten esta idea, pero añaden que se usa en horarios inapropiados, como en horario escolar, en las comidas y por la noche. Sin embargo, los estudiantes alegan que el adicto usa el móvil cuando se aburre y no tiene nada que hacer, es decir, durante los fines de semana e incluso a la hora de las comidas y por la noche. Estas discrepancias en cuanto a la utilidad del móvil, el tiempo y la frecuencia de uso muestran diferencias entre la percepción de los estudiantes, especialmente de aquellos que implícitamente se consideran adictos, y sus conductas reales. El hecho de que el estudiantado perciba una utilidad de ocio y entretenimiento en el uso y en el tiempo dedicado al móvil puede dificultar el diagnóstico profesional de un problema de adicción y su correspondiente tratamiento, en su caso. Si el estudiante percibe el uso del móvil como algo divertido o un disfrute lúdico, recibirá estímulos gratificantes y repetirá la experiencia, creándose una relación de dependencia y, por tanto, de adicción. Esto dificultará el tratamiento del problema, ya que el adolescente deberá evitar esos estímulos deseables controlando su impulsividad (Martínez García, 2019).

Todos los grupos coinciden en que la necesidad constante de consultar el móvil y comprobar notificaciones, de interactuar, de vivir en un mundo virtual y de estar disponible siempre lleva al adicto a usar el móvil. Desde la perspectiva experta, esta necesidad viene provocada por el miedo a estar desconectado del mundo virtual. Esto va acompañado, según los estudiantes, de un sentimiento negativo por no estar conectado siempre. Además, todos los grupos piensan que esta necesidad va acompañada de la dependencia a usar el móvil y que, según los docentes, le da comodidad para integrarse socialmente o para quedarse en su propio mundo. En lo que todos coinciden es en que el móvil es algo indispensable para el adicto, es decir, no puede vivir sin él, lo cual conduce al deseo constante de usarlo, a la denominada «nomofobia», y se alinea con la definición más consensuada de «adicción» (Tams *et al.*, 2018).

Siguiendo el consenso encontrado en las opiniones y percepciones de los cuatro grupos, podríamos resumir que la percepción que se tiene sobre un estudiante adicto reúne las características de hacer un uso intenso del teléfono móvil, que manifiesta que no puede vivir sin él, que muestra dependencia del mismo y que lo utiliza de forma compulsiva o sin una utilidad racional, lo que coincide con las clasificaciones cuantitativas o teóricas realizadas en la literatura sobre el tema (Grant *et al.*, 2010).

## 6. Conclusiones

Finalmente, teniendo en cuenta las distintas perspectivas, se plantean tres categorías de consecuencias derivadas de la adicción. Según Wang *et al.* (2019) y Toh *et al.* (2020), los

problemas detectados como más relevantes son los sociales y de salud, pero consideramos que los problemas de rendimiento también deben ser contemplados como consecuencias de la adicción, y, por ello, son importantes al abordar el uso del móvil por los estudiantes jóvenes. La mayoría de los trabajos revisados se centran en un tipo de problema, pero creemos que debemos considerar de forma integral consecuencias y problemas de distinta naturaleza y desde diferentes perspectivas para poder abordar y prevenir correctamente el problema serio de adicción al móvil que está afectando a los estudiantes jóvenes:

- **Problemas sociales.** Desinterés por lo que ocurre a su alrededor, por las interacciones sociales, con familia y amigos, y por actividades deportivas y de ocio, acompañado por la falta de comunicación verbal, un comportamiento antisocial y una mayor tendencia a la soledad, la introversión y el aislamiento. Además, los expertos hacen hincapié en la pérdida de amigos reales, en el aumento de los virtuales y en el deterioro de las relaciones familiares.
- **Problemas en la salud.** Hacen referencia a problemas psicológicos, como un comportamiento negativo acompañado de ansiedad, nerviosismo, irritabilidad, agresividad, tristeza, estrés cuando no tiene el móvil y cambios de humor. Según los expertos, la adicción también deriva en problemas físicos, como de sueño o musculoesqueléticos, lo que coincide con lo sugerido por otros autores (Toh *et al.*, 2020).
- **Problemas en el rendimiento.** Son signos de adicción relacionados con un peor rendimiento académico que pueden derivar en el fracaso escolar ante la dificultad para concentrarse en los estudios y atender en clase. Además, la procrastinación de tareas, el descuido de las responsabilidades u obligaciones domésticas y la dificultad para memorizar o calcular son otras implicaciones de esta adicción.

En particular, y quizás por el diferente contacto que tienen con esta realidad, los expertos dicen que esta adicción puede estar acompañada o derivar en otras adicciones, como las drogas o los juegos de azar.

A pesar de existir problemas que derivan de la adicción, se debe tener en cuenta que, en un mundo cada vez más digitalizado, es necesario que los jóvenes participen e interactúen en un entorno virtual dentro de todos los ámbitos de su vida, si bien surge la disyuntiva ante la necesidad de vincularse a lo tecnológico para no quedarse atrás ante el avance tecnológico y el aislamiento social que se vive en un entorno real.

El desarrollo de este estudio contribuye al trabajo académico de diferentes maneras. En primer lugar, la mayor parte de la literatura revisada trata de perfilar usuarios adictos a internet y a las TIC identificando sus características, o bien estudia esta adicción en jóvenes sin llegar a perfilarlos. El presente estudio se focaliza en la adicción al móvil entre estudiantes, intentando cubrir el gap detectado. En segundo lugar, esta investigación contribuye a la literatura conceptualizando al adicto desde una multiperspectiva, a diferencia de los trabajos revisados que solo consideran la percepción de un grupo. En tercer lugar, este trabajo



avanza en el conocimiento de perfilar al adicto según distintos bloques objeto de estudio propuestos. Como se ha visto, en la mayoría de los trabajos se realizan análisis cuantitativos, pero en este se emplea una metodología cualitativa que permite establecer cinco líneas de significado. Estas engloban las percepciones aportadas por los distintos grupos con relación al perfil del estudiante adicto al móvil.

Dado que la adicción a los teléfonos inteligentes, en particular, en los estudiantes, supone un reto actual del que todavía no se tiene mucha conciencia, este trabajo tiene implicaciones prácticas relevantes, ya que permite a los educadores identificar precozmente comportamientos que muestren signos de esta adicción. Los padres y las madres también deberían dialogar y consensuar normas con sus hijos, conocer las aplicaciones que usan y dar ejemplo. Los docentes y expertos también juegan un importante papel a la hora de informar, formar y aconsejar a progenitores y estudiantes sobre las funcionalidades y los riesgos del móvil. Además, conocer el perfil del estudiante percibido como adicto permite a los propios alumnos ayudar o aconsejar a sus iguales en aspectos como dialogar con la familia, desconectar del móvil, pasar tiempo con los amigos o realizar actividades sin usar internet.

Esta investigación no está exenta de limitaciones y se puede ampliar y mejorar en el futuro con nuevos y relacionados estudios. En primer lugar, considera opiniones meramente subjetivas de las partes implicadas. Futuros trabajos podrían complementar el perfil del adicto al *smartphone* con un análisis cuantitativo y partiendo de una medición objetiva de la adicción (por ejemplo, mediante escalas validadas, como la escala de adicción al *smartphone* (*smartphone addiction scale* [SAS], de Kwon *et al.*, 2013), aportando así resultados más objetivos y pudiendo observar el gap entre la adicción objetiva y la percibida, en su caso. Además, aunque el trabajo se ha desarrollado con una visión internacional, no se han comparado los resultados entre países, dada la situación homogénea de partida de grado de transformación digital. Futuros trabajos ampliarán este análisis comparando las posibles diferencias culturales. Otra posible mejora futura es indagar en la discrepancia generacional detectada entre la inquietud detectada en los padres y las madres sobre la vida virtual desarrollada por sus hijos, algo que no es manifestado en las reflexiones de los jóvenes estudiantes. Por último, sería fructífero conocer las recomendaciones que hacen los educadores considerados en este estudio para fomentar un buen uso de los *smartphones* por parte de los jóvenes.

## Referencias bibliográficas

- Adams, W. C. (2015). Conducting Semi-Structured Interviews. En K. E. Newcomer, H. P. Hatry y J. S. Wholey. (Eds.), *Handbook of Practical Program Evaluation* (pp. 492-505). Jossey-Bass. <http://dx.doi.org/10.1002/9781119171386.ch19>
- Álvarez de Sotomayor, I. D., Fuentes Abeledo, E. J., González Sanmamed, M. y Muñoz Carril, P. C. (2021). El reto de los profesores de secundaria ante las redes sociales. *Educar*, 57(1), 207-222. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.1151>

- Andréu Abela, J., García-Nieto, A. y Pérez Corbacho, A. M. (2007). *Evolución de la teoría fundamentada como técnica de análisis cualitativo*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Billieux, J., Linden, M. van der y Rochat, L. (2008). The role of impulsivity in actual and problematic use of the mobile phone. *Applied Cognitive Psychology*, 22(9), 1.195-1.210. <https://doi.org/10.1002/acp.1429>
- Busch, P. A. y McCarthy, S. (2020). Antecedents and consequences of problematic smartphone use: a systematic literature review of an emerging research area. *Computers in Human Behavior*, 114, 1-47. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106414>
- Cerro Herrero, D., Rojo Ramos, J., González González, M., Madruga Vicente, M. y Prieto Prieto, J. (2020). Dependencia y adicción al smartphone de una muestra de jóvenes extremeños: diferencias por sexo y edad. *Tecnología, Ciencia y Educación*, 17, 35-53. <https://doi.org/10.51302/tce.2020.483>
- Comisión Europea. (2022). *The Digital Economy and Society Index (DESI)*. <https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/policies/desi>
- Doley, J. R., McLean, S. A., Griffiths, S. y Yager, Z. (2021). Designing body image and eating disorder prevention programs for boys and men: theoretical, practical, and logistical considerations from boys, parents, teachers, and experts. *Psychology of Men & Masculinities*, 22(1), 124-134. <https://doi.org/10.1037/men0000263>
- Elhai, J. D., Levine, J. C., Dvorak, R. D. y Hall, B. J. (2016). Fear of missing out, need for touch, anxiety and depression are related to problematic smartphone use. *Computers in Human Behavior*, 63, 509-516. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.05.079>
- Flores Robaina, N., Jenaro Río, C., González Gil, F., Martín Pastor, E. y Poy Castro, R. (2013). Mobile addiction in secondary school students: effects in coexistence. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 215-225. <https://doi.org/10.3390/ejihpe3030019>
- Garrote Rojas, D., Jiménez-Fernández, S. y Serna Rodríguez, R. M. (2018). Gestión del tiempo y uso de las TIC en estudiantes universitarios. *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 53, 109-121. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2018.i53.07>
- Gibbs, G. R. (2007). *Analyzing Qualitative Data*. SAGE Publications, Ltd. <https://www.doi.org/10.4135/9781849208574>
- Gökçearsan, Ş., Mumcu, F. K., Haşlaman, T. y Çevik, Y. D. (2016). Modelling smartphone addiction: the role of smartphone usage, self-regulation, general self-efficacy and cyberloafing in university students. *Computers in Human Behavior*, 63, 639-649. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.05.091>
- Grant, J. E., Potenza, M. N., Weinstein, A. y Gorelick, D. A. (2010). Introduction to behavioral addictions. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 36(5), 233-241. <https://doi.org/10.3109/00952990.2010.491884>
- Han, L., Geng, J., Jou, M., Gao, F. y Yang, H. (2017). Relationship between shyness and mobile phone addiction in Chinese young adults: mediating roles of self-control and attachment anxiety. *Computers in Human Behavior*, 76, 363-371. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.07.036>
- Izcara Palacios, S. P. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Fontamara.
- Kayri, M. y Günüş, S. (2016). Comparing internet addiction in students with high and low socioeconomic status levels. *Addicta: The Turkish Journal on Addictions*, 3, 177-183. <https://doi.org/10.15805/addicta.2016.3.0110>

- Kiss, H., Fitzpatrick, K. M. y Piko, B. F. (2020). The digital divide: risk and protective factors and the differences in problematic use of digital devices among Hungarian youth. *Children and Youth Services Review*, 108. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.104612>
- Kwon, M., Kim, D.-J., Cho, H. y Yang, S. (2013). The smartphone addiction scale: development and validation of a short version for adolescents. *PloS One*, 8(12). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0083558>
- Labrador Encinas, F. J. y Villadangos González, S. M. (2010). Menores y nuevas tecnologías: conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Psicothema*, 22(2), 180-188. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8888>
- Lian, L. y You, X. (2017). Specific virtues as predictors of smartphone addiction among Chinese undergraduates. *Current Psychology*, 36(2), 376-384. <https://doi.org/10.1007/s12144-017-9612-x>
- Lin, Y.-H., Lin, Y.-C., Lee, Y.-H., Lin, P.-H., Lin, S.-H., Chang, L.-R., Tseng, H.-W., Yen, L.-Y., Yang, C. C. y Kuo, T. B. (2015). Time distortion associated with smartphone addiction: identifying smartphone addiction via a mobile application (app). *Journal of Psychiatric Research*, 65, 139-145. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2015.04.003>
- Loid, K., Täht, K. y Rozgonjuk, D. (2020). Do pop-up notifications regarding smartphone use decrease screen time, phone checking behavior, and self-reported problematic smartphone use? Evidence from a two-month experimental study. *Computers in Human Behavior*, 102, 22-30. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.08.007>
- López-Menchero, J. M. (2019). El teléfono móvil y la salud de los niños y jóvenes. *Revista Vivo Sano*, 21, 62-64. <https://naturesanix.com/drogueria/vivo-sano-n-21>
- Mahapatra, S. (2019). Smartphone addiction and associated consequences: role of loneliness and self-regulation. *Behaviour and Information Technology*, 38(8), 833-844. <https://doi.org/10.1080/0144929X.2018.1560499>
- Martínez García, A. P. (2019). *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes: internet y teléfono móvil* (Trabajo fin de grado). <https://crea.ujaen.es/handle/10953.1/10585>
- Mendoza Méndez, R. V., Dorantes Coronado, E. J., Cedillo Monroy, J. y Jasso Arriaga, X. (2017). El método estadístico de análisis discriminante como herramienta de interpretación del estudio de adicción al móvil, realizado a los alumnos de la licenciatura en Informática Administrativa del Centro Universitario UAEM Temascaltepec. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(14), 222-247. <https://doi.org/10.23913/ride.v7i14.282>
- Mok, J. Y., Choi, S. W., Kim, D. J., Choi, J. S., Lee, J., Ahn, H., Shoi, E. y Song, W. Y. (2014). Latent class analysis on internet and smartphone addiction in college students. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 10, 817. <https://doi.org/10.2147/NDT.S59293>
- Murillo de la Vega, S. y Mena Martínez, L. (2006). *Detectives y camaleones: el grupo de discusión. Una propuesta para la investigación cualitativa*. Talasa.
- Noë, B., Turner, L. D., Linden, D. E., Allen, S. M., Winkens, B. y Whitaker, R. M. (2019). Identifying indicators of smartphone addiction through user-app interaction. *Computers in Human Behavior*, 99, 56-65.
- Parlett, M. y Hamilton, D. (1976). Evaluation as illumination. En D. Tawney (Ed.), *Curriculum Evaluation Today: Trends and Implications* (pp. 84-101). Macmillan.

- Pontes, H. M., Szabo, A. y Griffiths, M. D. (2015). The impact of internet-based specific activities on the perceptions of internet addiction, quality of life, and excessive usage: a cross-sectional study. *Addictive Behaviors Reports*, 1, 19-25. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2015.03.002>
- Potenza, M. N. (2006). Should addictive disorders include non-substance-related conditions? *Addiction*, 101(1), 142-151. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2006.01591.x>
- Reinaldo, F., Magalhães, D. R., Reis, L. P., Gaffuri, S., Freddo, A. y Hallal, R. (2016). Impasse aos desafios do uso de smartphones em sala de aula: investigação por grupos focais. *RISTI. Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação*, 19, 77-92. <https://doi.org/10.17013/risti.19.77-92>
- Roberts, J. A., Pullig, C. y Manolis, C. (2015). I need my smartphone: a hierarchical model of personality and cell-phone addiction. *Personality and Individual Differences*, 79, 13-19. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.01.049>
- Rozgonjuk, D., Rosenvald, V., Janno, S. y Täht, K. (2016). Developing a shorter version of the Estonian smartphone addiction proneness scale (E-SAPS18). *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 10(4), 1-18. <https://doi.org/10.5817/CP2016-4-4>
- Salmons, J. (2014). *Qualitative Online Interviews: Strategies, Design, and Skills*. Sage Publications.
- San Martín Cantero, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1), 104-122. <http://redie.uabc.mx/vol16no1/contenido-sanmartin.html>
- Seo, D. G., Park, Y., Kim, M. K. y Park, J. (2016). Mobile phone dependency and its impacts on adolescents' social and academic behaviors. *Computers in Human Behavior*, 63, 282-292.
- Sha, P., Sariyska, R., Riedl, R., Lachmann, B. y Montag, C. (2019). Linking internet communication and smartphone use disorder by taking a closer look at the Facebook and WhatsApp applications. *Addictive Behaviors Reports*, 9, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2018.100148>
- Suárez, C., Moral, G. del, Musitu, G., Sánchez, J. C. y John, B. (2014). Eficacia de las políticas institucionales de prevención del consumo de alcohol en adolescentes: la opinión de expertos y adolescentes. *Atención Primaria*, 46(7), 326-335. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2013.11.005>
- Tams, S., Legoux, R. y Léger, P.M. (2018). Smartphone withdrawal creates stress: a moderated mediation model of nomophobia, social threat, and phone withdrawal context. *Computers in Human Behavior*, 81, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.11.026>
- Toh, S. H., Coenen, P., Howie, E. K., Smith, A. J., Mukherjee, S., Mackey, D. A. y Straker, L. M. (2020). A prospective longitudinal study of mobile touch screen device use and musculoskeletal symptoms and visual health in adolescents. *Applied Ergonomics*, 85, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.apergo.2019.103028>
- Vaghefi, I., Lapointe, L. y Boudreau-Pinsonneault, C. (2017). A typology of user liability to IT addiction. *Information Systems Journal*, 27(2), 125-169. <https://doi.org/10.1111/isj.12098>
- Valencia-Ortiz, R., Cabero-Almenara, J. y Garay Ruiz, U. (2021). Adicción a las redes sociales en estudiantes mexicanos: percepciones de discentes y docentes. *Tecnología, Ciencia y Educación*, 19, 103-122. <https://doi.org/10.51302/tce.2021.616>

Yang, S. C. y Tung, C. J. (2007). Comparison of internet addicts and non-addicts in Taiwanese high school. *Computers in Human Behavior*, 23(1), 79-96. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2004.03.037>

Yen, C.-F., Tang, T.-C., Yen, J.-Y., Lin, H.-C., Huang, C.-F., Liu, S.-C. y Ko, C.-H. (2009). Symptoms of problematic cellular phone use, functional impairment and its association with depression among adolescents in

Southern Taiwan. *Journal of Adolescence*, 32(4), 863-873. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2008.10.006>

Wang, P., Liu, S., Zhao, M., Yang, X., Zhang, G., Chu, X., Wang, X., Zeng, P. y Lei, L. (2019). How is problematic smartphone use related to adolescent depression? A moderated mediation analysis. *Children and Youth Services Review*, 104, 1-6. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.104384>

**Paula Antón Maraña.** Graduada en Administración y Dirección de Empresas y del Máster en Inteligencia de Negocio y Big Data en Entornos Seguros por la Universidad de Burgos (España), obteniendo Premio Extraordinario en ambos. Actualmente, es técnico de apoyo a la investigación en el área de Comercialización e Investigación de Mercados en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Burgos. Asimismo, es estudiante de doctorado en Economía y colabora en diferentes proyectos obtenidos en convocatorias competitivas a nivel local, autonómico y europeo. Entre sus líneas de investigación se encuentra la aplicación de nuevas tecnologías para la recogida y el análisis de datos.

**Sonia San Martín Gutiérrez.** Profesora catedrática de Marketing. Fue directora de la Oficina de Marketing y del MBA en la Universidad de Burgos (España), miembro de la Comisión Docencia y de la Comisión de Investigación de la misma universidad y miembro de la Junta Directiva de la Asociación Española de Marketing Académico y Profesional (AEMARK). Tiene cuatro quinquenios y tres sexenios y es directora del Grupo de Investigación I+M+i y del Grupo de Innovación Docente IM@GE. Ha dirigido cinco tesis doctorales y ha participado en más de veinte proyectos de investigación de la Junta de Castilla y León, del Ministerio de Educación y Ciencia, de la Fundación Ramón Areces y de la Unión Europea. Sus trabajos han sido publicados en más de cien revistas nacionales e internacionales de impacto. Ha recibido premios de la Federación de Empresarios de Comercio (FEC), del Consejo Económico y Social (CES), de la ESIC Business and Marketing School y de la AEDIPE (Asociación Española de Dirección y Desarrollo de Personas).

**Paula Rodríguez-Torrico.** Profesora ayudante doctora de la Universidad de Burgos (España). Sus intereses de investigación se centran en el estudio del comportamiento de compra a través de las nuevas tecnologías, considerando el uso que se hace de distintos dispositivos, entre ellos los dispositivos móviles. De esta línea de investigación se desprenden sus intereses por entender el uso de la tecnología en otros contextos, como el educativo y el turístico. Ha participado en proyectos de investigación financiados a través de convocatorias competitivas y ha recibido premios por su trabajo. Realiza una participación activa en foros nacionales e internacionales. Ha publicado su trabajo en revistas científicas de impacto, como *Education and Information Technologies*, *Computers in Human Behavior* o *Journal of Marketing Management*.

**Contribución de autoras.** Idea: S. S. M. G.; Revisión de literatura (estado del arte): P. R.-T.; Metodología: P. A. M.; Análisis de datos: P. A. M.; Resultados: P. A. M. y P. R.-T.; Discusión y conclusiones: S. S. M. G., P. A. M. y P. R.-T.; Redacción (borrador original): P. A. M.; Revisiones finales: S. S. M. G. y P. R.-T.; Diseño del proyecto y patrocinios: S. S. M. G.

## ANEXO

Las preguntas realizadas en los grupos de discusión con estudiantes fueron las siguientes:

1. ¿Crees que se usa demasiado el *smartphone*?
2. ¿Cuándo se puede decir que un joven tiene un problema de adicción a los dispositivos móviles?
3. ¿Para qué usan el móvil los jóvenes?
4. ¿Qué consideras que es un uso correcto de un *smartphone* por parte de un joven?
5. Acciones que pueden revelar que no se está usando el teléfono correctamente.

Las preguntas planteadas en los grupos de discusión de padres y madres y en las entrevistas a expertos y docentes fueron las siguientes:

1. ¿Diría que actualmente existe un problema de adicción a los *smartphones* entre los jóvenes?
2. ¿Cómo definiría la adicción a los *smartphones*?
3. ¿Qué considera que es el uso correcto de los *smartphones* por parte de los jóvenes?
4. ¿Qué características pueden ayudar a distinguir a un usuario adicto al *smartphone* de un usuario que lo utiliza correctamente?

